

Crítica del Libro: *Creating the Market University: how academic science became economic engine* de Elizabeth Popp Berman

Elizabeth Ontaneda¹

Jefe de la Unidad de Investigación, Escuela de Postgrado de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC, Lima, Perú)

RESUMEN

El siguiente trabajo resume el libro de Elizabeth Popp Berman sobre el proceso por el cual las universidades estadounidenses empezaron a tener un papel activo como actores económicos a fines de los años setenta. En líneas generales, la crítica concluye que este trabajo es de interés para el público internacional ya que permite ver como las particularidades de las prácticas estadounidenses en temas de conocimiento universitario tienen implicancias en otras partes del mundo.

PALABRAS CLAVE

Universidades, actor económico, producción intelectual, investigación universitaria

¹ Maestría en Urban Development Planning, Development Planning Unit, University College London (Reino Unido) y Bachiller en Relaciones Internacionales, University of Southern California (EE.UU.). Se ha desempeñado como planificadora urbana en Estados Unidos y Perú, así como profesora de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Correo: elizabeth.ontaneda@upc.edu.pe

Ontaneda, E. (2013). Crítica del Libro: *Creating the Market University: how academic science became economic engine*. *Sinergia e Innovación*, 1(1), 142-147.

Fecha de recepción: 06/04/13

Fecha de aceptación: 02/05/13

Book Review: *Creating the Market University: how academic science became economic engine* by Elizabeth Popp Berman

The article summarizes Elizabeth Popp Berman's book about the process through which U.S. universities began to take an active role as economic actors in the late seventies. The review concludes that the books would be of interest to an international audience given that it allows readers to see how the particularities of U.S practices in university knowledge production may have implications in other parts of the world.

KEYWORDS

Universities, economic actor, intellectual production, university research

Perspectiva sobre el libro

Hoy en día, la calidad de casi cualquier universidad del mundo está ligada por lo menos en parte a la relevancia del conocimiento que produce, algo frecuentemente medido en términos de su impacto en el mercado—aunque esto no siempre fue el caso. *Creating the Market University: how academic science became economic engine* de Elizabeth Popp Berman analiza cómo universidades estadounidenses pasaron de ser generadores pasivos de conocimiento para el mercado a integrarse como actores claves del mercado a fines de los años setenta. Berman propone que este cambio son las respuestas de universidades y la industria frente a cambios en políticas que otorgaron un valor económico al conocimiento. Esto complejiza las dos hipótesis más comunes respecto a este cambio: que fue una respuesta de universidades frente a una reducción en apoyo económico del gobierno o que las empresas encontraron conveniente subcontratar su investigación primaria a universidades. Berman sustenta su propia hipótesis decisivamente y con claridad mediante un estudio exhaustivo del desarrollo de tres prácticas de uso del conocimiento de universidades asociadas con este cambio de paradigma que empezaron a cobrar relevancia durante este período de tiempo.

Las conclusiones de su análisis de prácticas estadounidenses tienen implicancias para temas relacionados que recientemente han cobrado relevancia en universidades de todo el mundo. Entre otros, el peso de un gobierno en crear un mercado para el conocimiento universitario o el impacto de prácticas de comercialización de este conocimiento en la calidad de la enseñanza y aprendizaje. Por lo tanto, el libro es de interés para lectores internacionales en la medida que pudieran ver como las particularidades de las prácticas estadounidenses tengan implicancias en temas como estos. Sin embargo, Berman apenas trata el primero de estos dos temas y no trata el segundo.

Berman empieza el libro con un capítulo que define su hipótesis, describe su metodología y reconoce adecuadamente sus limitaciones, principalmente que analiza solo tres prácticas de uso de conocimiento de universidades. Además, explica la manera en que su primera etapa de investigación la llevó a una segunda etapa que precisó su hipótesis. El corazón del libro son los capítulos cuatro, cinco y seis en los que analiza las tres prácticas, es decir, los emprendimientos de profesores universitarios en biotecnología; el patentar invenciones creadas en universidades; y la creación de centros de investigación conjuntas entre universidades e industria. Berman enmarca estos tres capítulos con dos capítulos anteriores, que analizan el contexto del estado de

la ciencia académica y la lógica del mercado hasta fines de los setentas, y dos capítulos posteriores, que evalúan la consolidación de la lógica del mercado en los ochentas y después.

Esta organización del libro, así como los capítulos y su misma redacción, hace que su contenido sea contundente y accesible para un lector con una familiaridad básica de universidades. Por ejemplo, el primer capítulo empieza con una excelente ilustración del contraste entre la lógica de la ciencia académica y la del mercado con la respuesta textual de la Universidad de Illinois en 1961 ante la solicitud del gobernador de ese estado de evaluar el impacto de las universidades en el crecimiento económico de Illinois, y la respuesta de la Comisión de Educación Superior de Illinois ante la misma pregunta en 1999. Los siguientes siete capítulos se desarrollan con una estructura similar, es decir, un ejemplo gráfico de fuentes directas sobre el tema que profundizará en el capítulo; el objetivo específico del capítulo; una descripción de cómo pretende lograr este objetivo; y su consolidación con párrafos compuestos de oraciones breves, directas y efectivas. Esto ayuda al lector a comprender mejor el objetivo y la estrategia de cada capítulo, así como su contribución a la hipótesis central del libro, sin necesidad de entender los detalles institucionales del ejemplo inicial.

En el octavo y último capítulo, Berman utiliza la información presentada en los casos de estudio para evaluar las dos hipótesis del cambio de lógica institucional de universidades que ella complejiza, así como para identificar las implicancias de su trabajo en otros temas relacionados. Dado que algunos de estos temas son pertinentes fuera de Estados Unidos, de haberse planteado más bien al comienzo del libro, podrían haber sido útiles para contextualizar el análisis del libro para lectores de otros países. Por ejemplo, uno de estos temas es el peso de políticas gubernamentales en crear un mercado para el conocimiento universitario. Berman resalta el descenso en el monto de financiamiento para la investigación científica a comienzos de los 2000s tanto del gobierno estadounidense como de empresas que, si bien coincide con una recesión económica, también puede implicar que la participación de empresas en el mercado de conocimiento universitario se ve condicionado en parte por el capital de siembra del gobierno. Esta observación es consistente con las preocupaciones de varias universidades especializadas en investigación que se encuentran invirtiendo cada vez más de sus propios fondos o las del estado al que pertenecen para cubrir gastos e investigaciones que el gobierno no financia en una apuesta que los resultados de los mismos podrán generar mayor financiamiento a futuro o el crecimiento económico de su estado (Berdahl, 2009; Stripling, 2011; Wilson & Brainard, 2011). Dado cambios como estos en el contexto de la investigación universitaria, así como el detalle y

accesibilidad del libro, *Creating the Market University* es recomendable para quienes estudian y trabajan en universidades.

Referencias

- Berdahl, R. M. (13 julio, 2009). Reassessing the Value of Research Universities. *The Chronicle of Higher Education*. Recuperado de <http://search.proquest.com.ezproxy.upc.edu.pe:2048/docview/214642364?accountid=43860>.
- Berman. E. P. *Creating the Market University: how academic science became economic engine*. Princeton University Press, 2012.
- Stripling, J. (13 marzo, 2011). Flagships just want to be alone: hard times strain relations between big public research universities and their states. *The Chronicle of Higher Education*. Recuperado de <http://search.proquest.com.ezproxy.upc.edu.pe:2048/docview/860067198?accountid=43860>.
- Wilson, R. & Brainard, J. (8 mayo, 2011). Universities Ante Up Own Money in Research Race but Fail to Gain Ground. *The Chronicle of Higher Education*. *The Chronicle of Higher Education*. Recuperado de <http://search.proquest.com.ezproxy.upc.edu.pe:2048/docview/865547129?accountid=43860>.